



EDITORIAL

Durante el período transcurrido entre aparición del número fundacional de Monteverdia y esta segunda entrega, muchas son las noticias y situaciones ambientales producidas en el ámbito nacional e internacional que merecen ser comentadas, pero el Comité Editorial, luego de un meticuloso análisis, ha seleccionado, por su trascendencia, sólo dos para ser abordadas en esta glosa editorial.

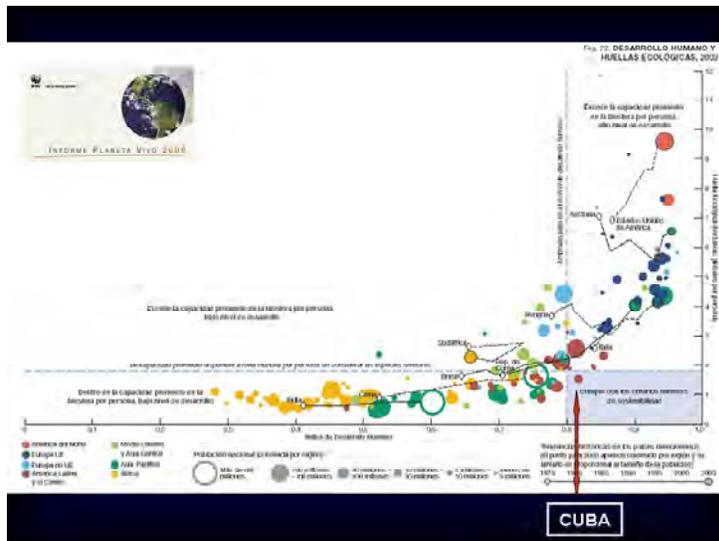
En primer lugar, consideramos que resulta prácticamente imposible dejar de hacer referencia al intempestivo aumento del precio de los alimentos que se viene produciendo en el mercado internacional. A pesar de haber sido ampliamente comentada en los medios de prensa en todo el mundo, e incluso, en varias ocasiones objeto de análisis del máximo líder de la Revolución Cubana desde su fecunda trinchera intelectual, Monteverdia cree necesario volver una vez más sobre el asunto, para resaltar al menos una de sus aristas: el valor que adquiere el análisis del caso para el tratamiento de los problemas ambientales globales en el proceso docente educativo.

No se requiere de mucho esfuerzo para demostrar como se involucran en esta realidad las deferentes dimensiones del contexto ambiental contemporáneo y económico en particular; la situación cualitativamente distinta que se produce como consecuencia de la acumulación de efectos producidos por otras situaciones y la complicada trama de interacciones que conducirá también, inevitablemente, al empeoramiento todo cuanto incidió sobre ella; el alcance de sus secuelas, universal pero a la vez contextualizado y cuya peor parte se ensaña en contra de los pobres del planeta, entre otros tantos aspectos que pueden ser analizados.

Si se necesita un ejemplo de irresponsabilidad ambiental, del comportamiento radicalmente egoísta de las esferas de poder dominantes en el mundo contemporáneo, de irrespeto al ser humano y de desconocimiento a los más elementales principios del desarrollo sostenible; ninguno más valioso que este. La información está al alcance de todos los comunicadores que de una forma u otra hacemos educación ambiental. Aprovechemos lo único positivo que puede dejarnos esta terrible coyuntura.

En segundo lugar, Monteverdia no puede dejar de hacerse eco de una noticia prácticamente silenciada por la gran prensa internacional: el reconocimiento de la WWF (World Wide Fund for Nature) de que Cuba es el único país en el mundo que cumplió con los requisitos mínimos de sostenibilidad hasta el 2003. En el informe Planeta Vivo 2006, emitido por esta prestigiosa organización internacional, se demuestra

claramente que sólo esta pequeña isla del Caribe logró sobrepasar el umbral para un alto nivel de desarrollo humano sin provocar una huella ecológica que exceda el per cápita actual en la capacidad de carga de los ecosistemas del planeta. La información completa está disponible en el sitio: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias>.



Se trata sin dudas del espaldarazo más importante recibido por el modelo socio - ambiental cubano en todos los tiempos. Sólo que el informe no contempla las condiciones extremadamente difíciles en que se lograron estos resultados: bajo el más férreo y prolongado bloqueo

económico registrado en la historia de la humanidad, con una economía que debió reorientarse por completo y sobreponerse a la pérdida de $\frac{3}{4}$ partes de su comercio internacional y bajo la constante amenaza de agresión militar. El Fondo Mundial para la Naturaleza puede haber olvidado estos “detalles”, o incluso, no haberle atribuido importancia a semejante contexto, porque tampoco era su objetivo, pero los educadores ambientales, empeñados en desarrollar integralmente la cultura de cada ciudadano del planeta, no deben, bajo ningún concepto, desconocer esta realidad. Su valor educativo es equivalente o superior al resultado en si mismo.

El acontecer cotidiano pone constantemente en manos de los educadores ambientales, nuevos casos, positivos y negativos, propicios para ser interpretados como parte del proceso tendiente a lograr que, cada persona comprenda el significado de su propia actuación para lograr el desarrollo sostenible. Motenverdia ha señalado esta vez sólo dos que considera promisorios, pero mucho más importante es sin dudas realizar una exhortación para mantener el necesario nivel de actualización, que permita un enriquecimiento constante del arsenal pedagógico a utilizar en proyectos educativos¹.

¹Al cierre de esta edición, otra noticia estremeció a las personas sensibles de todo el mundo y en particular a los cubanos. El Centro Histórico de la ciudad de Camagüey fue declarado Patrimonio de la Humanidad. Pero ello merece un análisis más profundo. Espérela en próximas entregas de Monteverdia.

Comité Editorial